

Miguel Littin ha desarrollado una veta menos explorada y conocida que la de cineasta: la de novelista. Si bien siempre será ante todo un director cinematográfico, en esta novela Littin demuestra otra vez que para la narración también tiene talento y no escasa vocación.



El bandido de los ojos transparentes, de Miguel Littin

Forajido en la frontera

Esta es una escueta con tres escenas notorias el lugar donde se desenvuelve la historia del cineasta y escritor chileno Miguel Littin. La primera es la difusa -al menos para los bandidos- frontera entre Chile y Argentina. La segunda -difícil de distinguir- entre la realidad y el sueño. Y la última -clara y severa- entre la cárcel como realidad y la libertad que está allí afuera.

Son los tres trópicos de fondo de *El bandido de los ojos transparentes*, que atesora personajes propios de su mundo donde los más caros sueños pueden volverse realidad y donde la fantasía o la cruda realidad no imaginada se hacen experiencia de vida.

Para algunos puede resultar difícil reconocer en Littin, el cineasta atrevido que impuso clandestinamente a Chile en 1985, a un narrador experto. Pero lo es, y con letras mayúsculas en este trabajo que ha recibido una buena acogida de ventas en España y Argentina.

"El bandido" que nos presenta Littin -director de *El chacal de Nahueltoro* y autor de *El viaje de las cuatro estaciones*- es "Torito", Abraham Díaz, un bandido de

Miguel Littin
El bandido de los ojos transparentes



cuna y vocación que -como muchos de su oficio- vivió al borde de la tragedia, acosado por su insaciable perseguidor, un subteniente de Carabineros de apellido Ramírez.

Por momentos, Ramírez persigue al bandido a través de pasajes precordilleranos y cordilleranos de atropante belleza narrativa, pero en otros será al mito incorpóreo que lo hace tratabilitar -sólo por segundos- de su obsesión persecutoria, la que se infecta por el amor que despierta en él la hermana de su presa.

Corren los años 30 ó 40 -no es claro- y los dueños del sur son los buscadores de oro, de paso a la Patagonia y Ayudé -por cierto también las prostitutas que acompañan a esta marca de obsesión-, los esforzados y forrados colonizadores, los sencillos colonizadores de su nueva vida y, desde luego, los bandidos.

Muchos son recuerdos de un "Torito" que las oficinas de zapatero en un olvidado pueblo argentino en la era de Perón, mientras en Chile todavía se lo busca por las facturas que -supuestamente- sigue cometiendo -casi a diario.

La memoria se inicia con dificultades, densa, con alucinaciones extremas, para ir volviéndose, conforme se avanza en la lectura, en una narración compacta y maciza, atropante.

El libro que nos da pábulo para creer en la alquimia, esa mezcla de química y magia que logra convertir en un libro delirante en un acuario adorable, digno de elogios y más de una lágrima en su funeral.

El bandido de los ojos transparentes, Miguel Littin, Seix Barral, Barcelona/Santiago, 1999, 228 páginas.

En Vitrina



Cuentos apócrifos, Carmen Castillo, José Manuel Fajardo, Santiago/Guadalajara, Antonio Sánchez y Luis Sepúlveda, Ediciones B, Barcelona, 1999, 230 páginas.

Un hombre en crisis viaja a París con la decisión de revivir un pasado mejor, sin calcular que ahí nacerán sus dolores vitales. Un arquitecto reciente en Cartagena de Indias su participación en el exilio armado a un imprevisto. Un periodista colombiano capreza en la red de entretenimiento de un club de saafistas. Dos bandidos se adentran, casi jugando, en el doctado oscuro en que conviven los vivos y los muertos. Un chileno será la marioneta de una conspiración internacional que pondrá en riesgo su vida. Cinco relatos inéditos, y distintos, a partir de un reconocimiento común: ser apócrifos. Los cinco relatos de excelente factura narrativa.



Un día de octubre en Santiago, Carmen Castillo, Lom Ediciones, Santiago, 1999, 118 páginas.

Se trata de la reedición -para Chile- de un libro testimonial escrito por Carmen Castillo Echeverría, compañera del secretario general del MIR, Miguel Enríquez, al momento de su muerte el 3 de octubre de 1974. Para los que no tuvieron acceso a las ediciones clandestinas bajo dictadura o a las internacionales, ya está un libro que retrata de un hombre y una época, tiempos de resistencia y valentía, pero también de hombres y derrota militar. Es, esencialmente, la cuenta inhumana de la DINA contra el MIR, donde son retratados los más crueles crímenes: Manuel Contreras, Miguel Krassoff, el "Guato" Rizzo, Armando Fernández Larios y otros así anónimos. Pero también es el fulgor y la asuete de un hombre que "supo morir de una muerte luminosa".



Necesaria Señora de la Soledad, Marcela Serrano, Alfaguara, Santiago, 1999, 230 páginas.

En ésta, un quenta novela, Marcela Serrano explora la intriga policial para abrirse paso en el conocimiento de uno de los tantos aspectos desconocidos -al menos para cerca de la mitad de los humanos- de la femineidad: la soledad. Carmen Avila, una escritora chilena ha desaparecido en el aeropuerto de Miami, y tal enigma debe ser resuelto por Rosa Alvalay, detective privada, con su exilio a costas. Una novela al nivel de Marcela Serrano. Necesaria.

LA NACIÓN

DIRECTOR

Ignacio González Cerezo

REPRESENTANTE LEGAL

Francisco Pérez Nuvoletta

EDITOR

Roberto Fernández López

Empresa Periodística La Nación S.A.
Aguirre 1269, casilla 81-D Santiago. Teléfono:
7870100, fax: 6981059

Forajido en la frontera [artículo] Roberto Amaro

Libros y documentos

AUTORÍA

Amaro, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Forajido en la frontera [artículo] Roberto Amaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile